

Hipertextualidad, viralidad y dinamismo en *Pegaso Zorokin* de Gerardo Arana.

Hypertextuality, virality and dynamism in *Pegaso Zorokin* of Gerardo Arana.

DOI: 10.32870/argos.v8.n22.7b21

Oscar Eduardo Bravo Gutiérrez

Letras Hispánicas. Universidad de Guadalajara (MÉXICO)

CE: oscar.bravo2533@alumnos.udg.mx

ORCID: 0000-0003-2773-7486



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

Recepción: 22/03/2021

Revisión: 16/04/2021

Aprobación: 18/05/2021

Resumen:

Pegaso Zorokin es una novela experimental que fue publicada en 2012 en cinco volúmenes de la revista digital [Radiador] Magazine. Está compuesta por veintitrés capítulos sin aparente conexión entre ellos. Esta estructura complica una lectura global y pone en crisis la idea de novela. Sin embargo, es posible encontrar continuidad dentro de los fragmentos si se atiende a los puentes hipertextuales dentro del texto. Estas conexiones logran la unidad buscada. La conformación de la novela es muy similar a la de cualquier red social digital. El objetivo de este artículo es explicar este funcionamiento dinámico. El trabajo analítico fue realizado bajo un método semiótico que involucra los conceptos semiósfera y persona semiótica de Yuri Lotman; hipertextualidad de Gerard Genette y propagabilidad de Gabrielle Marino. El análisis fue aplicado a tres de las cinco entregas de la novela de Arana, demostrando que el texto está compuesto por una red interna cohesionadora.

Palabras clave: Hipertextualidad. Viralidad. Propagabilidad. Pegaso Zorokin. Gerardo Arana.

Abstract:

Pegaso Zorokin is an experimental novel published in 2012 in five volumes of the digital magazine [Radiador] Magazine. It's build by twenty-three chapters without apparent connection between them. This structure complicates a global reading and puts in crisis the idea of novel. However, it is possible to find continuity between the fragments attending the



inner hypertextual bridges of the text. These connections achieve the searched unity. The conformation of the novel resembles to that of any social digital network. The objective of this article is to explain this dynamic functioning. The analytic work was realized under a semiotic method that involves the concepts semiosphere and semiotic person by Yuri Lotman; hypertextuality by Gerard Genette and spreadability by Gabrielle Marino. The analysis was applied to three of the five series of the novel of Arana, demonstrating that the text is built by an internal cohesive web.

Keywords: Hipertextuality. Vilarity. Spreadability. Pegaso Zorokin. Gerardo Arana.

Navegando en la red

Nadie sabía nada de Pegaso Zorokin.
(Arana, 2012c, pág. 58)

Es una ironía que no se encuentre en la red ninguna entrada de *Pegaso Zorokin* (2012) más allá de aquellas que publican la propia novela (así sean tan solo unos fragmentos¹ o en su extensión total), o del *bot*² homónimo que arroja a la línea de tiempo de los usuarios de *Twitter* de forma programada y aleatoria, recortes descontextualizados de la obra. Nadie ha dicho nada aún de este texto de Gerardo Arana³ que apareció dividido en cinco entregas en [Radiador] Magazine hace casi nueve años, y que posteriormente habría de sintetizarse – con la acepción química – en *Meth z* (2013)⁴. La novela está liberada en la web⁵ y hasta ahora no ha recibido la atención con la que sí cuenta el resto de publicaciones de Arana. *Pegaso Zorokin* (2012) parece estar protegida por el halo sagrado de la sorpresiva muerte de su autor. *El flaco*, sin

¹ Como en el caso de la revista Punto en línea (Arana, s.f.-a) que publica un capítulo entero de *Pegaso Zorokin* (2012) dentro de un número dedicado a Arana con intenciones conmemorativas; el de la revista Nexos (Arana, s.f.-b) que al igual que Tierra Adentro (Redacción Tierra Adentro [RTA], s.f.), publica un capítulo entero de *Meth Z* (2013) que también pertenece a *Pegaso Zorokin* (2012) – aunque en la semblanza que publica esta revista, *Pegaso Zorokin* no está reconocida como obra parte de la bibliografía autoral; o el blog de Arana (Arana, s.f.-c) en el que se pueden rastrear versiones iniciales de los capítulos.

² Software automatizado que desde abril de 2018 funge como usuario de Twitter bajo el nombre @pegasozorokin. Fue programado por la editorial digital Brokenenglish para publicar recortes de la novela de Arana de forma azarosa ([@pegasozorokin], s.f.).

³ Más allá de Daniel Malpica ([Radiador] Magazine, 2012) quien apertura la novela con un párrafo que funge a la vez de iniciación al personaje 'Gerardo Arana' y a la obra *Pegaso Zorokin*, y de extensión al texto, imitando el estilo de prosa del libro. Esta es la única introducción rastreable a la novela – el resto son para *Meth Z* (2013).

No existe sinopsis para *Pegaso Zorokin* porque las líneas narrativas descritas en la novela no pueden ser resumidas en una sola. Cualquier intento de sintetizar los capítulos en una sola unidad terminaría por reducir las características narrativas del texto.

⁴ Texto publicado y reseñado por CONACULTA (RTA., s.f.)

⁵ Liberada por la propia revista electrónica en la liga: <http://www.radiadormagazine.com/2014/02/gerardo-arana-pegaso-zorokin.html>.



embargo, se mantiene vivo en la conversación de la generación de autores mexicanos contemporáneos gracias a la memoria nostálgica de Canek Zapata⁶, Ytsel Maya y Horacio Warpola⁷; y de las recomendaciones de lectura de Cristina Rivera Garza, de Juan Villoro⁸ y de Antonio Ortuño⁹, las cuales han servido de promoción del autor queretano gracias al peso de sus nombres.

Por último, en Youtube se puede encontrar un video de bajísima resolución en el que aparece Arana recitando *Bulgaria Mexicalli* (2011) – su texto más laureado – en compañía de un músico de jarana¹⁰. Tiene apenas 23 likes y tres comentarios.

Estética de la viralidad

*Todo texto literario, lo sabemos bien, anticipa
un modo de construir relaciones con el mundo.*

(Arana, 2012a, págs. 59-60)

Sintetizar – en la acepción literaria – *Pegaso Zorokin* es imposible. La novela está compuesta por veintitrés capítulos en donde no importa el orden de lectura. Cada capítulo es de máximo cinco páginas, cada uno de ellos inaugura una nueva línea narrativa que nunca queda resuelta¹¹ y de las que nunca se sabe si suceden en una serie de realidades alternas – es decir: de universos diegéticos distintos – o en diferentes espacios y tiempos de una sola existencia compleja y plural. Además, la mayoría de estos fragmentos capitulares están hechos de sintagmas de menos de diez palabras. Esta doble estructura breve¹² incrementa la velocidad de lectura, provoca el frenesí y alimenta el caos presente en la novela. Por si fuera poco, la prosa

⁶ El texto más esclarecedor en torno a Arana fue publicado por Canek Zapata en el diario *ContraRéplica* (Zapata, 2019). Si bien los fragmentos citados en esa publicación son de *Meth Z* (2013) y no de *Pegaso Zorokin* (2012), las sentencias de Zapata sirven de ilustración para ambas novelas.

⁷ Los tres han organizado lecturas corales de la obra de Arana, utilizando los servicios de video en directo de diversas redes sociales.

⁸ Quienes, en compañía de Rivera Garza y Guadalupe Nettel, incluyeron a Gerardo Arana en la lista del proyecto Mexico20; lista que celebra a los mejores escritores de 40 años o menos del país. (Bautista, 2015) La obra elegida por este jurado para representar a Arana fue *Meth Z* (2013).

⁹ (Ortuño, 2013).

¹⁰ (Canal Revista el Humo, 2011, 6m42s).

¹¹ El ejercicio literario estilístico es muy parecido al de Macedonio Fernández en *El Museo de la Novela de la Eterna* (1967), con la diferencia de que, en este texto, aunque no termine, la historia sí comienza; de hecho, comienza una y otra vez.

¹² La estructura micro: conformada por los sintagmas cortísimos que dinamizan la lectura interna del capítulo; y la estructura macro: creada por la serie de capítulos pequeños que aceleran la lectura global de la novela.



se inclina por la lírica, la reflexión analítica, la condensación del tiempo y la verosimilitud fantástica; muchos de estos mini capítulos son mera retórica; discursos que no conducen a ningún lado, acciones que se niegan unas a otras, sucesos que se encadenan sin sentido aparente, ensayos que desmontan el drama. Entonces, la lectura del texto resulta ser una experiencia equivalente a pasar horas desplazándose en el mar de publicaciones de cualquier aplicación social¹³. La novela implementa una estética de la viralidad: aquella forma de discurso coral de las redes sociales, en donde algún suceso popular es reinterpretado por miles de usuarios que solo están haciendo variaciones estilísticas sobre un mismo tema¹⁴. Para sostener esta estructura dinámica y lograr la cohesión necesaria para que el texto experimental de Arana se conciba como novela, y no como recopilación aleatoria de fragmentos, el autor se vale de algunos hilos conductores que ayudan al lector a entender la globalidad de la historia. Estos hilos, como los capítulos, son variopintos, y funcionan de distintas maneras. Conducen al lector de un lado a otro. Son los hipertextos¹⁵ internos, los vasos conductores de una novela viva y latiente.

Vinculación estilística: la autoreferencia

Fue hasta que conocí a Pegaso que empecé el libro.

(Arana, 2012a, pág. 66)

Una promesa concluye todos los capítulos de la primera entrega de la novela: una oración que promete el inicio de un libro; el libro que está por iniciar es la novela que está en las manos del lector. Esto implica que el punto final de cada capítulo funciona como punto de unión; una vinculación retórica y musical que insinúa una ilación infinita – que, en las siguientes cuatro entregas de la novela, desaparece.

En la siguiente tabla se pueden leer los sintagmas concluyentes de todos los capítulos de la primera parte de la historia:

¹³ Si no se cuenta con esta experiencia, puede utilizarse la equivalencia de investigar algún tema en el buscador web de preferencia; se encontrará con una serie interminable de entradas distintas sobre un mismo tópico. El único problema que veo con esta analogía es que no tiene el dinamismo veloz de las redes sociales frente a la pasividad del usuario-espectador.

¹⁴ Marino menciona que “el hecho de que un texto pueda ser manipulado y reutilizado sugiere que cuanto más el texto esté conformado por unidades o bloques discretos, más podrá ser manipulado y reusado” (Marino, pág. 35), es decir: que la clara separación capitular de la estructura macro de *Pegaso Zorokin*, permite la maleabilidad de las estructuras micro.

¹⁵ (Genette, 1989).



Capítulo	Cita / Final de capítulo	Referencia
Met Z	“María buscó a su tortuga y la destruyó en mil pedazos. Entonces empezó el libro.”	(Arana, 2012a, pág. 3)
Tortuga en obra negra	“Con la tortuguita entre las manos corrí a mi habitación, la estrellé con un martillo y me senté a pensar junto al cadáver. Pensé muchas cosas, las agrupé y les di un sentido. Entonces empecé el libro.”	(Arana, 2012a, pág. 4)
Cámara de luz blanca	“El doctor Galo levantó las hojas del suelo, las estudió sin mucho interés y se lamentó intensamente diciendo que había inventado una máquina de hacer poemas. El doctor se encerró en su habitación. Entonces empecé el libro.”	(Arana, 2012a, pág. 7)
Anarcosentimentalismo	“Yo la escuchaba dejando mi marca dental en un lápiz, como queriendo que ese lápiz ella mucho antes lo hubiera mordido. El lápiz con el que empezaría mi libro.”	(Arana, 2012a, pág. 11)
Un editor en apuros	“No debió de prestarle ese libro. Anselmo no debió de empezar ese libro.”	(Arana, 2012a, pág. 14)
Insanis	“Fue hasta que conocí a Pegaso que empecé el libro.”	(Arana, 2012a, pág. 15)

Todas las oraciones citadas han sido sentenciadas por personajes distintos, bajo perspectivas diversas, en situaciones contrarias, en tiempos dispares, en escenarios lejanos e, incluso, con variación intermitente del

narrador en primera y en tercera persona. Lo único que los une es un aspecto meramente formal: la variación estilística de un sintagma.

Vinculación temática: los lenguajes de las personas semióticas¹⁶

María y Pegaso eran los personajes perfectos para empezar mi libro.

(Arana, 2012b, pág. 67)

Los dos personajes principales de la novela de Arana son Pegaso y María. No hay prosopografía suficiente para hacerse una idea visual de ellos. No obstante, es fácil identificar su presencia en casi cualquier capítulo del libro. Y esto es porque, a pesar de ser dos personas semióticas distintas, ambas comparten una serie de lenguajes característicos: el de las drogas, el de la literatura, el de la religiosidad y el del suicidio; lo que por momentos hace pensar que son parte de una sola entidad narradora que lo absorbe todo: una semiosfera¹⁷ que se autocolapsa por mil personas semióticas que son una sola ¿Quién es primero? ¿María o Zorokin? La cohesión y redondez de las personas semióticas – y de los universos diegéticos en los que se desenvuelven, y por los que discurren – se pone en entre dicho con las incoherencias que sobresalen capítulo a capítulo: ¿Es María la ex novia de Pegaso¹⁸ o una escritora hiperactiva que se inventa a un personaje en un delirio creador? ¿Es Zorokin un loco sobresaliente de un hospital psiquiátrico¹⁹ o el sargento de una unidad antinarcóticos²⁰? Quizá sea Pegaso el escritor fracasado²¹ que se imagina todos estos escenarios, y María solo exista en sus invenciones. Estas múltiples diferencias implican una de dos posibilidades: o estamos ante una superposición de universos²², o se trata de escenas desordenadas de una

¹⁶ (Lotman, 1996).

¹⁷ (Lotman, 1996).

¹⁸ “Su exnovio, un estudiante servio croata fue encontrado responsable de romper los cristales de un HSBC. Ella lo amaba. Ella le decía Pegaso Zorokin.” (Arana, 2012a, pág. 60)

¹⁹ “Un loco que se decía a sí mismo Pegaso Zorokin. Si el enfermo se encontraba a los ancianos no dudaría en atacarlos. Pegaso Zorokin odiaba a los psiquiatras. No exageraba, Pegaso Zorokin era un paciente de alto grado de peligro.” (Arana, 2012b, pág. 60).

²⁰ “El sargento Pegaso Zorokin entró, junto a un equipo de asalto del ejército y doce militares del departamento de la unidad especial, al rancho de Pedro Gaitán.” (Arana, 2012b, pág. 73).

²¹ “[...] y escribía cuentos; cuentos donde él era el héroe, donde él era el villano, donde él era el escritor, donde todo era imposible, donde todo era su mente absorbida por la droga.” (Arana, 2012b, pág. 67).

²² Zorokin y María son todas sus posibilidades al mismo tiempo. Un universo en que los dos son santos, otro en que los dos son villanos, uno en el que uno existe y la otra es un sueño, otro exactamente contrario y equilibrado. Uno más en el que Zorokin mata a María. Otro más en el que María mata a Zorokin. Uno en el que luchan contra las drogas y otro en que son drogadictos regulares.

misma línea espacio temporal, para dos personajes con vidas largas y prolíficas²³. Para ambos escenarios, la vinculación temática permite la congruencia del mundo ficcional.

Conclusiones

Para hipnotizar a los estudiantes de letras.

(Arana, 2012a, pág. 66)

En *Pegaso Zorokin* la literatura brota de todas partes y no llega a ningún lado; no termina, no encuentra meta. Surge de los libros de apuntes de María, de los pensamientos fugaces de un cerebro fundido por las drogas, de esa máquina productora de poemas del doctor Galo. Aunque no lo parezca, todos los nudos están conectados; no queda más que recorrer los puentes que los conectan a cada vuelta de página. Aun cuando los capítulos buscan independencia – por sus diferencias –, encuentran interdependencia – por sus semejanzas. Todos ellos son nudos en la compleja red de la hipertextualidad literaria interna y autorreferencial de *Pegaso Zorokin*. Es por ello que la novela, con su estructura de ligación, asemeja antes a una red social que a una historia lineal y capitular: los vínculos nunca llevan a un punto final: el lector está atrapado en un sistema cerrado por un bucle de retroalimentación del que saldrá solo cuando note que en la novela reina el caos y el sinsentido. Por ello, la red de internet tendría que ser el hábitat perfecto para el texto. Los lectores *Pegaso Zorokin* serían navegantes que leen y reinterpretan cada capítulo con la fugacidad con que se desplaza el dedo entre un tuit y otro. Los hipertextos serían los hipervínculos de una totalidad dinámica y amenazante en contra de la linealidad²⁴ de la lectura literaria.

Referencias

[Radiador] Magazine. (2012, Agosto). [Radiador] Magazine.

<http://www.radiadormagazine.com/2014/02/gerardo-arana-pegaso-zorokin.html>

Arana, G. (s.f.-a) Pegaso Zorokin (Fragmento de novela). *Punto en línea*. (39).

<http://www.puntoenlinea.unam.mx/index.php/680>

Arana, G. (s.f.-b) Meth Z. *Nexos*. <https://www.nexos.com.mx/?p=26800>

²³ Por ejemplo: un Zorokin que de niño es un entrenado asesino de videojuegos y que crece como un infalible cazador de patos. Hay concordancia entre personaje / escenario A y personaje / escenario A'.

²⁴ En un sentido pragmático: se lee de izquierda a derecha y del capítulo uno al veintitrés.



- Arana, G. (s.f.-c) *Insight*. <https://gerardoarana-blog.tumblr.com/>
- Arana, G. (2011). *Bulgaria Mexicali*. Querétaro: Herring Publishers México.
- Arana, G. (2012a). Pegaso Zorokin. *[Radiador] Magazine*(6), 49-66.
https://issuu.com/tallerdesensibilizacion/docs/radiador_no6/49
- Arana, G. (2012b). Pegaso Zorokin. *[Radiador] Magazine* (7), 53-75.
https://issuu.com/tallerdesensibilizacion/docs/radiador_-_no.7/53
- Arana, G. (2012c). Pegaso Zorokin. *[Radiador] Magazine* (9), 48-64.
<https://issuu.com/tallerdesensibilizacion/docs/radiadorno9/49>
- Arana, G. (2013). *Meth Z*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes [CONACULTA] (Fondo Editorial Tierra Adentro).
- Bautista, V. (2015, 02 20). Gerardo Arana promesa trunca. *Excelsior*.
- Fernández, M. (1967). *Museo de la Novela de la Eterna*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Genette, G. (1989). *Palimpsestos*. Madrid: Taurus.
- Gerardo Arana lee Bulgaria Mexicali. (7 de noviembre de 2011). [Archivo de Video].
https://www.youtube.com/watch?v=1StZt3se0-U&ab_channel=RevistaElHumo
- Lotman, Y. (1996). *La semiosfera I: Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Marino, G. (2020). Semiótica de la propagabilidad: Enfoque sistemático de las imágenes virales a través de internet. *La Tadeo Dearte* 6, (6), 22-55. <https://doi.org/10.21789/24223158.1415>
- Ortuño, A. (21 de abril de 2013). El sótano de Gerardo Arana. *El informador*. IDEAS.
<https://www.informador.mx/Ideas/El-sotano-de-Gerardo-Arana-20130421-0206.html>
- Pegaso Zorokin [@pegasozorokin]. (s.f.). *Tweets*. [Perfil de Twitter]. <https://twitter.com/pegasozorokin>
- Rivera Garza, C. (3 de junio de 2019). *Literal*. Literal Magazine: <https://literalmagazine.com/fincar-sobre-tierra-firme-ii/>
- Zapata, C. (8 de febrero de 2019). Liebestod. *ContraRéplica*. Suplemento cultural.
<https://www.contrareplica.mx/nota-Liebestod20198226>.